

**7-STORIES: 24 PIEZAS / MISHAKUJI YUKARI** 

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"En el condimento, tus sentimientos están ocultos."

Cuando este verso fluyó fuera de la boca de Yukari mientras estaba batiendo huevos en el tazón, se encontró muy sorprendido.

Con lo que estaba ocupado en ese momento era la cocina. Agregando el huevo batido a las patas de pollo que quedaban hasta ahora en el refrigerador, comenzó a frotar el huevo batido sobre ellas. La carne estaba tan fría que le dolían las puntas de los dedos, pero era un precio pequeño a pagar por el exquisito sabor que sabía que este esfuerzo extra ayudaría a lograr.

Este pollo frito iba a ser el elemento principal en el menú de la cena de esta noche, así como la estrella del bento de mañana.

Añadiendo harina de trigo a la mezcla, Yukari también la frotó. Mientras lo hacía, recordó dónde oyó el versículo que acababa de recitar.

Fue cuando todavía estaba aprendiendo bajo el Rey Incoloro Miwa Ichigen. Habiendo dejado los pasos preparatorios al aprendiz más joven, Yatougami Kuroh, para que se ocupara de él, tomó el cuchillo de cocina para ayudar a su mentor a cocinar. Cuando terminaron de condimentar el pollo y estaban en el proceso de freírlo por segunda vez, Ichigen compuso ese poema sobre la marcha.

Todos los numerosos versos de la poesía radiante que Ichigen recitó habían quedado grabados en la memoria de Yukari. A veces, su brillantez reviviría a través de la vida cotidiana de Yukari así, derramándose espontáneamente por la boca del joven. Y en esos momentos, junto con un toque de sentimentalismo, Yukari sentía con entusiasmo que su ahora difunto maestro realmente estaba vivo dentro de su pupila, su fulgor llenaba a Yukari desde adentro.

"Está bien, hecho."

Recogiendo el pollo del aceite, Yukari lo puso en una hoja de papel para hornear cuando de repente recordó: Ah, claro, todavía no había preparado la caja de bento. Probablemente estaba en el almacén, supuso y, dejando la cocina desatendida durante un rato, fue a buscarla.

Cuando regresó, encontró algo que preferiría no tener: Iwafune, con una cerveza en la mano, estaba comiendo el pollo frito. En el papel de hornear, no quedaba nada.

"¡Oh, Yukari-chan! Esto es realmente delicioso ¡Es un aperitivo perfecto para acompañar mi cerveza! Ah, pero ya no queda casi nada, así que vamos, ¡sigan viniendo!"

El cuchillo de cocina que Yukari arrojó le rozó la mejilla a Iwafune antes de acomodarse en la pared detrás del hombre mayor.

Cerrando su mano alrededor de otro cuchillo, Yukari recordó, "¡Cuando estés oliendo comida, prepárate para recibir el justo castigo por comer lo que no debías comer!"